

gisterio en favor de la paz y de la justicia social.

VI. Situación material y moral de los maestros: medios de mejorarla.

VII. Libertad de opinión y derecho de agremiación de los maestros.

VIII. Organización Nacional e Internacional del Magisterio.

IX. Alianza de los trabajadores manuales e intelectuales para los fines de la cultura y de la justicia social.

X. Actitud de los maestros ante el fenómeno del imperialismo y las dictaduras actuales.

XI. Los problemas del analfabetismo y del indígena en América.

XII. Medios para realizar

las conclusiones de la Convención.

Los proyectos y mociones de los convencionales serán estudiados por las comisiones que se elijan, cuyos informes discutirán y votará la Convención reunida en pleno

## Oigan los trabajadores de Costa Rica EL CAMINANTE GRIS

La Ley de 14 de agosto de 1912, debidamente publicada, que por lo tanto no permite que se alegue su ignorancia conforme lo expuesto en el aparte final del artículo 1.º del Código Civil y decreto de 12 de mayo de 1870 y acuerdo de 7 de diciembre de 1882, castiga con la pena de multa de cien colones la primera vez y con doscientos cincuenta colones la segunda y sucesivamente, al particular o empresa que desobedezca al artículo 2.º de esa Ley, que dice en lo conducente: «Artículo 2.º - Los vales, cupo-

nes o cualquier orden de pago que se dé al trabajador (en calidad de peones, operarios o jornaleros al servicio de talleres, fincas, establecimientos u otras empresas particulares) ya sea por mercaderías o por dinero aunque estén extendidas nominalmente y aunque indiquen que no son negociables, «deben ser cambiadas en dinero corriente totalmente y sin descuento alguno», a su presentación en la finca o establecimiento en cualquiera de las oficinas principales, sucursales o agencias del empresario,

empresa o compañía dueña del establecimiento o finca en la fecha inmediata de pago. Los días de pago deben hacerse por lo menos «dos veces cada mes» aunque los trabajadores hayan firmado documentos que expresen lo contrario».

Además, los que no acataren esta ley incurrirán además a las responsabilidades penales que el hecho implique y «tiene que pagar» los daños y perjuicios ocasionados al trabajador con su infracción.

Los Directorios Obreros del semanario LA LUCHA pre-

guntan al país: ¿Se cumple esa Ley o no se cumple? Si no se cumple que se borren el artículo 20 de la Constitución Política y el 21 y el 47. ¡O somos o no somos! Que se cobren esas multas a los explotadores de las minas de El Libano y La Estrella, la Zona Atlántica y el Guanacaste. Las leyes se hacen para que se cumplan, no para darle trabajo a la Imprenta Nacional solamente.

LOS DIRECTORIOS OBREROS

## Lo que significa el viaje de Lindbergh

Reproducción de «El Machete», de México

El padre de Lindbergh, diputado en la Cámara de Representantes de Washington, fué uno de los más encarnizados opositores de la guerra imperialista. Debido a ello, la burguesía americana lo señaló como «espía alemán» y amargó toda su vida.

Pero el viejo Lindbergh no se amilanó, y siguió denunciando la guerra ante el pueblo norteamericano, como una aventura amasada con la sangre de millones de trabajadores, para provecho de la alta banca yanqui.

El padre del hoy aviador murió sin verse reivindicado.

Cuando Lindbergh hizo su travesía del Atlántico, en todas partes floreció la admiración hacia el joven que había desafiado la muerte. El vuelo representaba una etapa maravillosa en el progreso de la humanidad.

El pueblo de París, de Bruselas y de Londres tributó al gran aeronauta agasajos inolvidables.

Los trabajadores revolucionarios de Estados Uni-

dos acogieron con entusiasmo la decidida negativa de Lindbergh ante la solicitud del Departamento de Guerra americano para que portara el uniforme militar al desembarcar y recibir el cariñoso homenaje del pueblo de su país.

Los trabajadores se llenaron de ilusiones.

Creyeron que Lindbergh unía a su valor indómito el corazón y el cerebro de su padre.

Pero poco tiempo después Lindbergh afirmaba en una reunión que los Estados Unidos debían armarse con aeroplanos para la futura guerra.

¿Qué significa esto?

Significa que deben construir aeroplanos para despedazar a los que tendrán que hacer la próxima guerra.

Y los forzados a hacer la próxima guerra serán los trabajadores.

Sin una protesta, Charles A Lindbergh consintió que el Departamento de Guerra inundara los Estados Unidos con manifiestos en los cuales se invitaba a todos los jóvenes a ingresar al

ejército yanqui. Consintió en la inhumana especulación, en la inhumana propaganda, en la ponzoñosa agitación entre la juventud.

Los Estados Unidos se preparan a tomar parte en la VI Conferencia Panamericana que se celebrará en La Habana. Su delegación la integran individuos que sienten un odio irreprimido hacia los pueblos latinoamericanos.

Odio es lo que el imperialismo ha sembrado entre nosotros. El ha «conquistado» por la fuerza a Santo Domingo, Haití y Puerto Rico. El sostiene las dictaduras, los protectorados, las tiranías de la América Latina, expresiones genuinas del propio imperialismo.

El ha masacrado al pueblo nicaragüense y amenaza con tinuamente a México.

En los últimos tiempos, el imperialismo yanqui ha cambiado de táctica. Ha substituído la violencia con la intriga. Mientras ofrece la paz con una mano enguantada, con otra mano de hie-

Ahora tenemos a Morrow en lugar de Sheffield. En lugar del aeroplano que arroje bombas sobre nuestras ciudades indefensas, tenemos al «Espíritu de San Luis» que trae saludos «amables».

Pero el objetivo sigue siendo el mismo: conquistar a la América Latina para explotarla más todavía.

Lindbergh se ha prestado para desempeñar un papel importante en esta nueva política. Mientras Hearst, por instrucciones de la Casa Blanca, sigue pariendo y publicando documentos falsos contra el gobierno mexicano, Lindbergh viene a México como una paloma de la paz. Pero ¿puede haber paz entre explotados y explotadores, entre naciones expoliadas y naciones rapaces, entre el débil y el fuerte?

Lindbergh nos trae en su aeroplano la Doctrina Monroe en su tercera expresión, en su forma rapaz exterminadora y feroz, y la cubre con su popularidad, con su «gloria».